

LA NACIÓN

LA NOTICIA INDEPENDIENTE

FUNDADO EN NEIVA EL 15 DE JUNIO DE 1994

JESÚS OVIEDO PÉREZ
FUNDADOR - PRESIDENTE CONSEJO EDITORIAL

OLGA DUQUE DE OSPINA
VICEPRESIDENTE

GLORIA CECILIA GÓMEZ DE LÍEVANO
DIRECTORA

DORIS MUÑOZ ROJAS
GERENTE GENERAL (E)

Para recordar...

Hace 15 años

Gobierno autoriza diálogos regionales de paz

El ministro del Interior Alfonso López Caballero confirmó al gobernador del Huila Jaime Bravo Motta expresa autorización del presidente de la República para que inicie los contactos con grupos al margen de la Ley.



Hace 5 años

Presidentes hicieron las paces

Los presidentes de Colombia, Ecuador y Venezuela hicieron las paces, superando la crisis diplomática, lo que desvaneció los temores de una escalada bélica en América Latina.



EDITORIAL

No más paro

El paro cafetero iniciado hace ocho días amenaza con prolongarse indefinidamente con todas las consecuencias sociales, económicas y sanitarias y podría convertirse en una bomba de tiempo si no se busca una salida definitiva para conjurar la protesta.

El movimiento está pasando de castaño a oscuro, se están perdiendo los liderazgos, cunde la confusión y la anarquía en varios puntos, estamos ad portas de una verdadera crisis humanitaria, el cansancio es pésimo aliado de la sensatez y la racionalidad; se está deslegitimando la justa protesta y caen negros nubarrones sobre la más impresionante demostración de descontento campesino de la historia reciente del país.

El Gobierno Nacional subvaloró la protesta y minimizó las advertencias, como lo expresaron los comerciantes del sur del Huila, en una carta al presidente Santos. La institucionalidad cafetera tampoco dimensionó la magnitud de la movilización y quiso bajarle el tono. Pero los hechos han demostrado todo lo contrario. El movimiento está adquiriendo mayor fuerza y no será disuelto a punta de gases lacrimógenos. Al paro iniciado por cultivadores se sumaron otros sectores sociales, incluyendo sectores

“El Gobierno Nacional debe demostrar una mayor voluntad política para restablecer con urgencia la mesa de negociaciones para encontrar un acuerdo final”.

radicales, que han agravado la crisis humanitaria y han originado permanentes enfrentamientos con la fuerza pública que dejan más de un centenar de heridos.

En el Huila nadie pone en duda la justeza de las reclamaciones de los cultivadores. De ahí la amplia solidaridad que ha generado el movimiento, encabezado por alcaldes, concejales, personeros, comerciantes y por la iglesia. Pero las cosas tienen un límite y tales linderos los fijan los mismos objetivos del movimiento: lograr la atención del Gobierno central, acceder a condiciones favorables para salir del enorme atolladero por el bajísimo precio del grano, obtener mejoras en los plazos y acceso a créditos, frenar el espiral alcista de los insumos y lograr reformas de fondo en la estructura y manejo, a largo

plazo, de la Federación Nacional de Cafeteros. Una justa bandera pero no a costa de la misma región, no atentando contra los derechos fundamentales de los demás, no poniendo en riesgo las vidas de los más vulnerables, ni provocando tragedias por una posición irrazonable, por ejemplo, de impedir el paso de una ambulancia o interferir las misiones médicas.

Ante este panorama que amenaza con complicarse el Gobierno Nacional debe demostrar una mayor voluntad política para restablecer con urgencia la mesa de negociaciones para encontrar un acuerdo final. Los esfuerzos no han sido suficientes para atender adecuadamente las demandas. El recorrido que adelantan los ministros por las regiones de protesta no resuelve el problema. En manos del propio Presidente de la República está la solución definitiva para poner fin a la protesta. La mediación del vicepresidente Angelino Garzón puede servir para restablecer la confianza entre las partes y buscar soluciones. El paro no puede prolongarse indefinidamente. Todos los sectores deben hacer causa común para encontrar un consenso sin vencedores ni vencidos. A los promotores del paro hay que reclamarles sensatez y racionalidad. El Huila no aguenta más.

Sin poder despedirse de los venezolanos, el presidente Hugo Chávez falleció acosado por un cáncer que no pudo vencer. Un final dramático para un carismático y controvertido líder. Aunque suene irónico, su deceso despeja la incertidumbre pero no disipa las dudas sobre el futuro en el vecino país.

“No deje de usar sus talentos”.
Jesús Oviedo Pérez

El dedo en la llaga

Iriarte: gobernador



RAÚL EDUARDO
SÁNCHEZ

Conocí a Carlos Mauricio cuando hicimos campaña para la Alcaldía de Neiva, en la que resultó ganador Cielo González Villa. En ese momento me pareció una persona preparada, inteligente, capaz y sincera, como

algunos otros candidatos. Me sorprendió que era una persona que tenía un horizonte más allá de Neiva, toda vez que manejaba un segundo idioma como el francés y había hecho sus estudios de posgrado en derecho en París, como complemento a su pregrado en la Universidad Externado. Siempre he considerado que la dirigencia que aspire a liderar el departamento o la ciudad debe haber salido de la comarca en que nos encontramos, para que se nos quite lo provinciano y tengamos parámetros y ejemplos de otras latitudes, y hoy con mayor razón, derivados de la globalización.

Posterior a ese primer conocimiento, en su primera campaña a la gobernación del Huila, aunque era mi deseo no lo pude acompañar, en la medida en que me encontraba como candidato al concejo por Cambio Radical y el propio Germán Vargas Lleras con su voz e instrucciones al partido apoyó a Luis Jorge Sánchez, sin embargo, en la segunda y ahora tercera campaña, he manifestado mi simpatía y colaboración hacia su nombre y creo que podría ser un buen gobernador. Quedan máximo dos años y ocho meses para culminar el mandato y creo que el departamento necesita un timonazo que genere estabilidad y gerencia en lo que resta del periodo y Carlos Mauricio hará una buena gestión en ese sentido, independientemente de los demás candidatos, quienes tienen sus meritos.

Para terminar es necesario señalar que la experiencia en este caso es importante, toda vez que ha sido concejal, gobernador encargado, secretario de educación, gerente de las Empresas Públicas de Neiva, entre otros cargos, ha vivido en Francia y Estados Unidos, tiene una visión internacional sobre la administración y comparte algunos puntos de vista liberales. En suma, creo que es hora de darle la oportunidad, la tercera es la vencida y no creo siquiera apropiado considerar el voto en blanco como opción, de mi parte votaré por él convencido de que hará una buena gestión, en el resto del tiempo que le queda como gobernador.

Por último. Nuestro Atlético Huila, nada que levanta cabeza, perdió su último partido y seguimos sin recuperar los primeros lugares.

Onerosa protesta



GERMÁN PALOMO
GARCÍA

El paro cafetero ha superado los cálculos sobre el impacto en la economía nacional no solo en cuanto al costo de paralizar el mercado sino también en la propia institucionalidad de los cafeteros que amenaza con una división que causaría un verdadero cisma no deseable. Mal queda el gobierno nacional pues nunca le puso atención a esta posibilidad a pesar de que los indicadores señalaban que con el comportamiento de los precios internacionales, la revaluación y la tendencia a la baja del precio interno de la carga de café sin solución aparente, arremetían los vientos de paro. Muy curioso que esto se haya presentado cuando en el alto gobierno están conocedores del negocio cafetero como el propio presidente Santos, representante por Colombia en Londres por varios años; el Ministro de Hacienda, hijo de un ex-gerente por muchos años de Federacafé y el actual Ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo Salazar, reciente candidato al cargo que hoy ostenta Luis Genaro Muñoz y que, al parecer, fue el propio presidente Uribe quien lo vetó. Las cuentas son muy claras: Costos superiores a los ingresos (\$59.000 Vs. 502.000 respectivamente). Así ningún negocio se sostiene por lo que la respuesta del gobierno debe procurar cerrar esa brecha. Para ello echó mano del subsidio incrementándolo de manera diferencial de acuerdo con el tamaño de las fincas cafeteras.

Sin embargo, el paro continúa resultando tardía e insuficiente la propuesta a pesar de haberla aceptado la Federación, lo cual preocupa. Como también preocupa que las posiciones se vean radicales pues para los cafeteros la única solución es el restablecimiento de los precios de sustentación algo imposible por razones fiscales y porque generaría una reacción en cadena de todos los productores agrícolas. Sería como desenterrar al Idema que ya sabemos por qué murió. Soy partidario de que se piense en una revisión seria y a fondo de los precios de los insumos y demás factores que afectan la competitividad del café como los insumos que resultan más costosos aquí que en los otros países. Los aranceles se pueden modificar como también generar incentivos por resultados (del cuero salen las correas, decía mi papá). Yo creo que la demostración de los cafeteros al gobierno ha sido una dura lección que deben aprender. Por lo menos los cacaoteros pescaron en río revuelto. ¿Y los camioneros?